

Latinoamérica/ Chile

La historia de un grupo de mujeres

Un documental describe las experiencias de un grupo de mujeres chilenas en el cultivo de moluscos.

Este artículo ha sido escrito por Debbie Guerra Maldonado, que trabaja en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Austral de Chile.

De mar y tierra: historia de un grupo de mujeres es un documental etnográfico que describe la experiencia de CULTIMAR, una asociación local de pescadoras de la X región chilena. El documental se ha hecho realidad gracias a un acuerdo de colaboración entre la Agencia Canadiense Internacional de Desarrollo (en inglés CIDA), la Memorial University de Terranova (en inglés MUH), y la Universidad Austral de Chile (UACH).

CULTIMAR está ubicada en Caipulli, un pueblo del condado de Ancud situado en la provincia de Chiloé, al este del río Pudeto. En esta población viven doscientas personas dedicadas principalmente a la recolección de algas, moluscos, y a actividades agrícolas y ganaderas.

A principios de los años ochenta, este pueblo de agricultores encontró en la explotación de las algas un recurso inesperado que muy pronto se convirtió en su fuente de ingresos más importante. La rápida expansión de esta actividad estuvo ligada al "boom del pelillo" (*Gracilaria spp*), un nuevo mercado internacional que ejerció un gran impacto por toda la costa sur de Chile.

CULTIMAR, la cooperativa de producción de algas, fue creada en 1996. Una mujer líder de las recolectoras de algas propuso la creación de una organización que agrupara a las mujeres miembros del sindicato de Pudeto. "En 1996, creamos CULTIMAR", recuerda, "Nos dimos cuenta de que aquí casi cada mujer era ribereña, y que no era fácil encontrar trabajo".

Antes, las mujeres estaban atrapadas en una rutina diaria de actividades que no generaban ingresos suficientes. Con los escasos beneficios que las algas les proporcionaban poco podían hacer. Así fue como surgió la idea de solicitar una concesión para el cultivo de mejillones (*Mytilus chilensis*).

La primera actividad de la organización recién creada fue atraer a nuevos miembros. Con este objetivo hicieron publicidad de su empresa por la radio local. Las mujeres de Caipulli lo vieron claro: 36 de ellas ingresaron en la organización, de las que cinco ya eran miembros del sindicato. Hoy, ocho mujeres se han ido, algunas de ellas debido a la imposibilidad de obtener ganancias a corto

plazo y otras por la enorme distancia que debían recorrer por carreteras en muy mal estado.

Gracias al programa de colaboración CIDA/MUH/UACH, las miembros de CULTIMAR cursaron un programa de formación sobre el cultivo de moluscos en noviembre de 1997. Además del propósito inicial de obtener conocimientos sobre técnicas de cultivo de moluscos, estas mujeres encontraron en este programa un espacio para su crecimiento personal, para el apoyo mutuo y para contactar con otras mujeres. Los lazos familiares existentes entre las participantes favorecieron este desarrollo.

En noviembre de 1999 también obtuvieron formación en el cultivo de ostras. Simultáneamente, se beneficiaron de una subvención destinada a la adquisición de materiales necesarios para la instalación de estos cultivos, con lo que actualmente cultivan mejillones y ostras.

CULTIMAR ha solicitado una concesión de acuicultura a la Subsecretaría de Pesca (la sección del Secretariado de Agricultura que regula las actividades pesqueras en Chile) y a la Marina chilena. Sin embargo, estos trámites han sufrido sucesivas demoras debido a motivos burocráticos. Aun así, el grupo continúa trabajando.

El documental relata la historia de CULTIMAR e incluye la experiencia de cada una de sus miembros. Repasa la evolución experimentada por estas mujeres: desde el cambio inicial de actitud pasando por el proceso de aprendizaje hasta llegar a la consolidación de su organización. El declive cada vez más pronunciado de los recursos las empujó a buscar nuevas alternativas de producción. Encontraron una solución en el seno de una organización que les brindó un espacio comunitario donde poder reunirse. Para ellas esta experiencia ha sido liberadora y las ha hecho conscientes de su poder.

Este documental, de 50 minutos de duración, ha sido realizado por dos estudiantes de periodismo y uno de antropología de la Universidad Austral de Chile. Para conseguir más información o copias contactad por favor con Gabriela Araya: je_muñoz@entelchile.net o con Debbie Guerra: dguerra@uach.cl